



La Vida Invisible, de Juan Manuel de Prada

Por Eleodora Velásquez

Los acontecimientos de la vida que rompen o asesinan el estado de quietud que los precede, esos acontecimientos nos doblegan, nos ponen a prueba, nos tientan y obligan, finalmente, a vivir en un perpetuo estado de redención. De ellos nace una aprehensión que tratamos de mantener entre paréntesis, pero que un día se toma ese estado de luminosa quietud destruyéndolo para siempre. Son los acontecimientos que relatan la vida, hitos que narran una pérdida y la dividen en antes y después. *La Vida Invisible*, novela de Juan Manuel de Prada que ganó el premio Primavera el

presente año, narra este tipo de acontecimientos en la vida de un exitoso escritor, Alejandro Losada, y en la vida de una ex pin up, Fanny Riffel. A través de la voz de Losada conocemos la destrucción de su inocente estado en el Edén a partir de una proposición: conocer el secreto de la ciudad de Chicago. Así, a Alejandro le son revelados dos secretos: su calentura por Elena y la vida desconocida de la pin-up más apetejada en la década de los cincuenta. Un pecado no consumado destruye poco a poco e irremediablemente la belleza y la inocencia, impulsando a los personajes a sumergirse en la búsqueda de sus salvadores en la pestilente vida invisible conformada por locos, mendigos, prostitutas, proxenetas y asesinos. La pasión de Elena, que la convierte de profesora de música a prostituta, obliga a Alejandro y a Bruno, el incondicional Robin de las caminatas góticas de Alejandro, a ir en su búsqueda por los oscuros laberintos de su ciudad. Historia que está íntimamente relacionada con la vida de Fanny, los días en que había aban-

donado la luz pública para entregarse a la lucha con la "antigua serpiente" que la lleva a la locura. Ambas historias se desarrollan en los lugares más macabros de la humanidad, lugar donde los valores están invertidos, haciendo que esta aventura parezca la historia de un caminata por el infierno o el purgatorio de los pecados más indecentes. Mediante estas dos historias que absorben por completo la luminosidad de la vida de Losada, Juan Manuel de Prada entrega una visión bíblica de la lucha entre el bien y el mal y cómo se presenta en las ciudades modernas. A pesar de esto, la división del mundo en dos es sólo una apariencia, pues el modelo que reina en el mundo es el del laberinto formado de volutas barrocas que remiten a ese mismo ánimo: un hombre que ha perdido la sensación de totalidad, escindido y enajenado, en conflicto entre el ser y el parecer, que produjo esa corriente en los antiguos siglos XVI y XVII. El laberinto que reconstruye Losada está ar-

mado mediante referencias a la imagen tan típica de Borges, especialmente en *El jardín de las sendas* que se bifurcan. Desde la luminosa y perfecta Laura (el mismo nombre que la amada de Petrarca), cuyo padre es dueño de un terrible templo militar que emula al Dios del antiguo testamento, Alejandro se cruza con Elena, obsesiva y vulgar. Esto produce el encuentro con la realidad, con la verdad más oscura que yace fuera de los límites de la comodidad burguesa, de la cual no hay camino atrás. Juan Manuel de Prada es una especie de escritor en extinción: transmite una visión clásica del mundo que va unida al "padecimiento" tanto en el proceso de lectura como en el de escritura: padecer, junto a los personajes, el camino a la redención. Y está, sin embargo, muy alejado del alado camino que nos presenta Tolstói en, por ejemplo, *Resurrección*. Prada presenta un mundo oscuro, un macabro como las antiguas novelas góticas.

La Vida invisible, de Juan Manuel de Prada [artículo]Eleodora Velásquez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Velasquez, Eleodora

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Vida invisible, de Juan Manuel de Prada [artículo]Eleodora Velásquez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile